

MOMENTO DE RITO ARREPENTIMIENTO CONVERSIÓN A DIOS

El Sacramento de la Reconciliación comienza con “darnos la vuelta” para enfrentarnos al Dios vivo, reconocer que no hemos sido fieles a nuestra relación de amor, y expresar nuestra intención profunda de cambiar.

Tómese un momento para imaginarse a Dios sentado en una mecedora en el patio de su casa, meciéndose y esperando a que usted se decida llegar a casa, a Él, para que pueda acogerlo con su amor y perdón.

La palabra de Dios

“Señor, tú me has examinado y me conoces; Oh Dios, examíname, reconoce mi corazón; ponme a prueba, reconoce mis pensamientos; mira si voy por el camino del mal, y guíame por el camino eterno.”
(Salmos 139:1, 23-24)

Palabra que hay que recordar: EXAMINAR

Señor, examíname cuando estoy perdido y alejado de ti, ayúdame a examinar mi corazón para rechazar lo que me aleja de ti.

Practique un examen diario de amor

Al final de cada día, haga una pausa en silencio para recordar en qué le ha fallado al amor y de qué maneras ha practicado el amor. Ofrezcale ambos a Dios.

Actividad

Escriba una oración de arrepentimiento que utilizará con su examen diario. Invite a Dios a que lo bendiga con sabiduría y que le ayude a mantenerse afianzado en el amor que Él siente por usted para que usted pueda amar a otros de la misma manera.

MOMENTO DE RITO CONFESIÓN

¿Qué se le ocurre cuando piensa en la palabra “confesión”? ¿Admitir ante sus padres que usted hizo algo que no debía haber hecho? ¿Admitir que le falló a alguien? ¿Escribir una lista de pecados y promesas incumplidas?

La confesión es reconocer verdaderamente las acciones pecaminosas de uno ante un Dios bondadoso que lo cura todo. En el Sacramento de la Reconciliación, el sacerdote sirve como la presencia de Cristo y la comunidad cristiana y escucha nuestra confesión y nos ofrece el apoyo, reto y dirección del cuerpo de Cristo.

La palabra de Dios

“Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar. Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso. Porque el yugo que les pongo y la carga que les doy a llevar son ligeros.” (Mateo 11:28-30)

Palabra que hay que recordar: CARGA

A menudo llevamos cargas pesadas de culpa y decepción por dentro en lugar de quitarnos la carga haciéndonos dueños de nuestras acciones y afianzándonos en el poder del amor de Dios para sanarnos y quitarnos nuestras cargas.

Practique ser una persona de confesión

Significa adueñarse de sus errores y fallos en lugar de culpar a los demás o sentirse tan lleno de culpa que queda inmovilizado.

Actividad

Para ser conscientes del pecado, primero debemos ser conscientes del amor de Dios. Cree un cartel de corazón de agradecimiento y colóquelo en un lugar de reunión común de su hogar como, por ejemplo, la mesa de la cocina o el refrigerador. A lo largo de una semana, todos los días, deténgase y recuerde agradecer el regalo de amor que Dios le dio en su vida escribiendo una palabra, una frase o un dibujo que explique cómo vivió el amor de Dios ese día.

MOMENTO DE RITO

ACTO DE PENITENCIA

Cuando hace algo que sabe que está mal, ¿qué hace: esperar el castigo o dirección para superar sus fallos? ¿Qué espera de Dios, que lo corrija con amor o que lo castigue con venganza?

En el Sacramento de la Reconciliación, el acto de penitencia sirve “no sólo como expiación de los pecados pasados, sino como ayuda para una nueva vida y antídoto contra la debilidad.” (*Rito de Penitencia no. 18*)

La palabra de Dios

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el que la cultiva. Si una de mis ramas no da uvas, la corta; pero si da uvas, la poda y la limpia, para que dé más.” (Juan 15:1-2)

Palabra que hay que recordar: EXPIACIÓN

Expiación es buscar de manera honesta cómo reparar lo que uno ha dañado y crear un comportamiento que impedirá más daño.

Práctica

Ofrézcale a los que lo lastimen o lo ofendan dirección bondadosa en lugar de castigo irritado.

Actividad

En familia, hablen sobre dirección bondadosa y castigo vengativo. Examinen de qué maneras enfrentan las acciones negativas en su hogar y piensen en algunas alternativas para cambiarlas.

MOMENTO DE RITO

ABSOLUCIÓN

Imagínese en su peor y más horroroso momento. Imagínese que Dios se le acerca con amor y lo abraza en ese momento.

“Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te concede, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz. Y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.” (Oración de absolución)

Las palabras de absolución no son tan sólo una fórmula legal. Son el propio corazón del Sacramento de la Reconciliación.

La palabra de Dios

¿Quién nos podrá separar del amor de Cristo? (Romanos 8:35)

Palabra que hay que recordar: AMOR

El corazón de la reconciliación es el amor: ser tan amado por Dios que nos reconcilia con Él y con los demás.

Práctica de reconciliación

Sea una energía pacífica, bondadosa, reconciliadora donde quiera que tenga que estar: en la escuela, en el trabajo, haciendo deporte, etc.

Actividad - una promesa familiar

Dios bondadoso, tú nos amas más allá de nuestra comprensión y continuamente nos invitas a ser seres de reconciliación, a que nos esforcemos por unir lo que está dividido. En familia, nos comprometemos a:

Llevar amor donde hay odio

Llevar perdón donde hay injuria

Llevar fe donde hay duda

Llevar esperanza donde hay desesperación

Llevar luz donde hay tinieblas

Llevar felicidad donde hay tristeza

Concédenos lo necesario para ser tu fuerza de reconciliación en nuestro hogar y en el mundo. Amén.

(Basado en las oraciones de San Francisco)

MOMENTO DE RITO

PROCLAMACIÓN DE DIOS Y DESPEDIDA

¿Alguna vez perdió algo que era importante para usted? ¿Qué sintió cuando lo perdió? Si lo encontró, ¿qué sintió? Imagínese la felicidad de Dios cuando alguien vuelve a Él.

“El sacerdote o el que preside invita a todos los presentes a ofrecer gracias y los anima a hacer bien que proclame la gracia del arrepentimiento en la vida de toda la comunidad y cada uno de sus miembros. Es apropiado que todos canten un salmo o himno o que digan una letanía en reconocimiento del poder y la misericordia de Dios, por ejemplo, el cántico de María o Salmos 136.” (*Rito de Penitencia no. 56*)

La palabra de Dios

“Les digo que así también hay más alegría en el cielo por un pecador que se convierte que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.” (Lucas 15:7)

Palabra que hay que recordar: DICHIA

La dicha que nace de la reconciliación, de la reconexión, de la re-unión, de re-entrar, de recomenzar...

Práctica de buenas obras

En dichosa celebración del regalo del amor de Dios vayan y practiquen buenas obras. Sirvan al prójimo necesitado. Sorprendan con una visita a una persona que vive sola. Limpíen su armario y encuentren ropa para los necesitados.

Actividad

Recen juntos el Magnificat, cantando alabanzas por todo lo que Dios ha hecho por ustedes.

“Mi alma alaba la grandeza del Señor;
mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador.
Porque Dios ha puesto sus ojos en mí,
su humilde esclava, y desde ahora siempre
me llamarán dichosa;
porque el Todopoderoso ha hecho en mí
grandes cosas.

¡Santo es su nombre!

Dios tiene siempre misericordia de quienes lo reverencian.

Actuó con todo su poder:

deshizo los planes de los orgullosos,

derribó a los reyes de sus tronos

y puso en alto a los humildes.

Llenó de bienes a los hambrientos

y despidió a los ricos con las manos vacías.

Ayudó al pueblo de Israel, su siervo,

y no se olvidó de tratarlo con misericordia.

Así lo había prometido a nuestros

antepasados,

a Abraham y a sus futuros descendientes.”

(Lucas 1:46- 55)